

Lecturas del San Joaquín y santa Ana, padres de la Virgen María

Lectura del libro del Eclesiástico (44,1.10-15): Hagamos el elogio de los hombres de bien, de la serie de nuestros antepasados. Fueron hombres de bien, su esperanza no se acabó; sus bienes perduran en su descendencia, su heredad pasó de hijos a nietos. Sus hijos siguen fieles a la alianza, y también sus nietos, gracias a ellos. Su recuerdo dura por siempre, su caridad no se olvidará. Sepultados sus cuerpos en paz, vive su fama por generaciones; el pueblo cuenta su sabiduría, la asamblea pregona su alabanza. **Palabra de Dios**

Sal 131 R/. *El Señor Dios le ha dado el trono de David, su padre* El Señor ha jurado a David una promesa que no retractará: «A uno de tu linaje pondré sobre tu trono.» **R/.** Porque el Señor ha elegido a Sión, ha deseado vivir en ella: «Esta es mi mansión por siempre, aquí viviré, porque la deseo.» **R/.** «Haré germinar el vigor de David, enciendo una lámpara para mi Ungido. A sus enemigos los vestiré de ignominia, sobre él brillará mi diadema.» **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo (13,16-17): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.» **Palabra del Señor**
